

Cuernavaca, Morelos.
27 de febrero de 2013.

Segundas Jornadas de Capacitación del Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (CONRICyT)

Muy buen día tengan todos ustedes.

Para la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, es un honor y un gusto recibirlos.

La UAEM es su casa y los recibe con los brazos abiertos.

Mtra. Margarita Ontiveros y Sánchez de la Barquera, Coordinadora General del CONRICyT, bienvenida.

Ingeniera Angélica Ramírez Silva, Secretaria Técnica de Consejo Regional Centro Sur de la ANUIES, muy buenos días y muchas gracias por todo el trabajo de organización de este evento.

Dr. Gustavo Urquiza Beltrán, Secretario de Investigación y Posgrado de esta casa de estudios, gracias Gustavo por acompañarnos esta mañana.

Lic. María Cristina Leticia Ríos Basurto, Directora de Bibliotecas de la UAEM, muy buen día, es un gusto compartir contigo el presidium.

Hoy, 27 de febrero de 2013, damos inicio a tres días de intenso trabajo.

Hoy, con esta sencilla ceremonia, ponemos en marcha las Segundas Jornadas de Capacitación del Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica, en la región centro sur de la ANUIES, que en mi carácter de Rector de la UAEM, me honro en presidir.

Como todas y todos ustedes saben, el CONRICyT es una iniciativa reciente, en el 2009, nueve instituciones de educación superior suscribieron una carta de intención para la creación de un Consorcio de Recursos de Información Científica y Tecnológica, y es en el 2010 cuando se firma un Convenio de Colaboración para constituir formalmente el Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (CONRICyT).

Dos años son los que separan el día de hoy, de la fecha en la que el convenio de referencia se suscribió.

Dos años, son un suspiro en la vida de nosotros los seres humanos y aún más, en la vida de las instituciones que en nuestro paso por el tiempo y el espacio, nos vamos dando para mejor vivir, para mejor estar.

Y precisamente en el horizonte de la búsqueda de un mejor vivir, de un mejor estar, es donde se interrelacionan la búsqueda del conocimiento, misión sustantiva de la universidad, y la necesidad de sustentar esa búsqueda, en la riqueza de la información que los seres humanos hemos acumulado en nuestro ya largo transitar por el tiempo y por el espacio.

Hoy, que el CONRICyT es ya una realidad, y que poco a poco se convierte en una herramienta indispensable, tanto en la búsqueda de nuevos conocimientos, como en la trasmisión de los ya existentes, no podemos menos que reconocer como visionarios a quienes se dieron a la tarea de trascender la carta de intención del 2009 y convertirlo en un convenio formal, en una institución que hoy tiene vida propia, precisamente por su importancia y por su trascendencia.

Pero esa vida propia puede arribar a una muerte prematura, si quienes tenemos la responsabilidad de conducir los destinos de las instituciones de educación superior, no abrimos los espacios para que el CONRICyT pueda germinar y entregarles a nuestros estudiantes, a nuestros investigadores y a nuestros profesores, sus mejores frutos.

Puede también arribar a una muerte prematura, si ustedes que tienen una responsabilidad directa en la operación del CONRICyT no se capacitan, no se apropian de sus potencialidades y hacen de su quehacer universitario, una verdadera cruzada por el conocimiento, una verdadera cruzada en la búsqueda de la verdad, que nos hace libres.

Vivimos tiempos complejos, tiempos en los que al decir de algunos autores, lo que está en juego es la supervivencia de la especie humana y ello es así porque la soberbia, el utilitarismo, el egoísmo, han desplazado a la humildad del sabio, a la generosidad del hombre de bien, a la solidaridad que nos debemos, porque somos hermanos.

Hoy hablamos de universidades socialmente responsables y lo hacemos precisamente porque empezamos a comprender que el conocimiento es

patrimonio de la humanidad, porque empezamos a entender que el conocimiento al servicio de las necesidades de la especie humana, es la mejor herramienta con la que contamos para superar nuestros problemas, para salvar nuestro planeta tierra y en ello salvarnos a nosotros mismos.

Y son precisamente los retos que hoy se le plantean al conocimiento, los que nos invitan a enredarnos, es decir, a configurarnos en redes solidarias de búsqueda, en redes temáticas que socializan la información y trascienden los cotos cerrados del poder unidisciplinario y se proyectan en construcciones transdisciplinarias que dan cuenta de la totalidad compleja.

El conocimiento como conquista y creación del ser humano, se finca en la información. Es la información reunida en nuestras bibliotecas o recolectada en el laboratorio o el trabajo de campo, la que nos permite elaborar conceptualizaciones y teorías que nos llevan a formular hipótesis y en este vaivén del quehacer científico, avanzar en la propuesta de tecnologías e impulsar innovaciones que hagan más habitable nuestra madre patria, el planeta tierra, y al hacerlo más habitable, nos dé oportunidades a todos, de realizar nuestras potencialidades.

Como Rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, como Presidente de la Región Centro Sur de la ANUIES, me siento profundamente orgulloso de que hoy estemos realizando aquí, en este bello campus universitario de Chamilpa, estas Segundas Jornadas de Capacitación Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica.

Y me siento profundamente orgulloso porque tengo la firme convicción de que cada una y cada uno de ustedes, adquirirá aquí, herramientas fundamentales para mejor servir, para mejor apoyar el desarrollo de las tareas sustantivas de sus instituciones.

Y es en ese mejor servir, que estoy seguro encontrarán su propia realización como seres humanos, como cómplices en las tareas de salvamento de la especie humana, que hoy nos convocan.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.